

JUAN HAMILTON D.
Abogado

Santiago, 31 de Julio de 1986.-

Señor
Gabriel Valdés S.
Huérfanos 1022, Of. 1207
PRESENTE

Estimado Gabriel:

Me refiero a tu carta del 28 del presente que ha llegado hace pocos instantes a mis manos, relativa a la entrevista que a primera hora de ese mismo día sostuve con Heiner Geisler y a la que también asistió Andrés Zaldívar.

Yo no pedí esa entrevista, sino que fuí invitado a ella, con semanas de anticipación, a sugerencia del propio Geisler y, por supuesto, que la acepté y concurrí.

Dudo que pueda ser cierto lo que tu dices que te expresó Geisler, en orden a que habríamos planteado deslealmente críticas a tu conducción personal del Partido.

Eso no es efectivo. Se conversó acerca de la estrategia de la DC frente a la dictadura y de los problemas que a ella opone el PC, pero no se hizo ningún juicio crítico a tu gestión. Por lo demás, Geisler expresó gran coincidencia con nuestros planteamientos.

Me parece impropio de tu parte haber expedido la carta que contesto, sin siquiera haber averiguado conmigo sobre lo ocurrido, máxime cuando el mismo día lunes estuve varias horas en tu casa.

No comparto, por lo demás, tu tesis de que no se puede analizar la situación del país o del partido con un dirigente extranjero, también desde un punto de vista crítico, aún cuando no sea éste el caso. Menos aún, si se trata de un dirigente democratacristiano y antiguo amigo nuestro. Eso lo puede sostener Pinochet pero es inaceptable entre nosotros.

JUAN HAMILTON D.
Abogado

No conozco lo que tu hayas hablado privadamente con Geisler, al margen de la realidad del partido y del país, que pudiera haberlo llevado a advertir alguna contradicción. En todo caso, para disipar hasta la sombra de una duda, le estoy enviando copia de tu carta y de ésta, rogándole una aclaración al respecto.

Por último, con franqueza y fraternidad, te hago llegar una reflexión personal. Son varios los años que he compartido contigo responsabilidades en la Directiva Nacional. Tenemos legítimas discrepancias y siempre las he hecho valer, con claridad y deferencia, en las instancias internas correspondientes. Jamás te he criticado fuera y menos discutido nuestras diferencias públicamente. He entregado mi aporte a la causa y he guardado lealtad con el Presidente del Partido, sin esperar reciprocidad. Nada de lo que hagas, digas o escribas cambiará esa posición.

Por eso estimo injusta y desleal tu carta y confío en que así lo reconocerás y darás una explicación.

Con el aprecio de siempre, te saluda tu camarada
y amigo,

